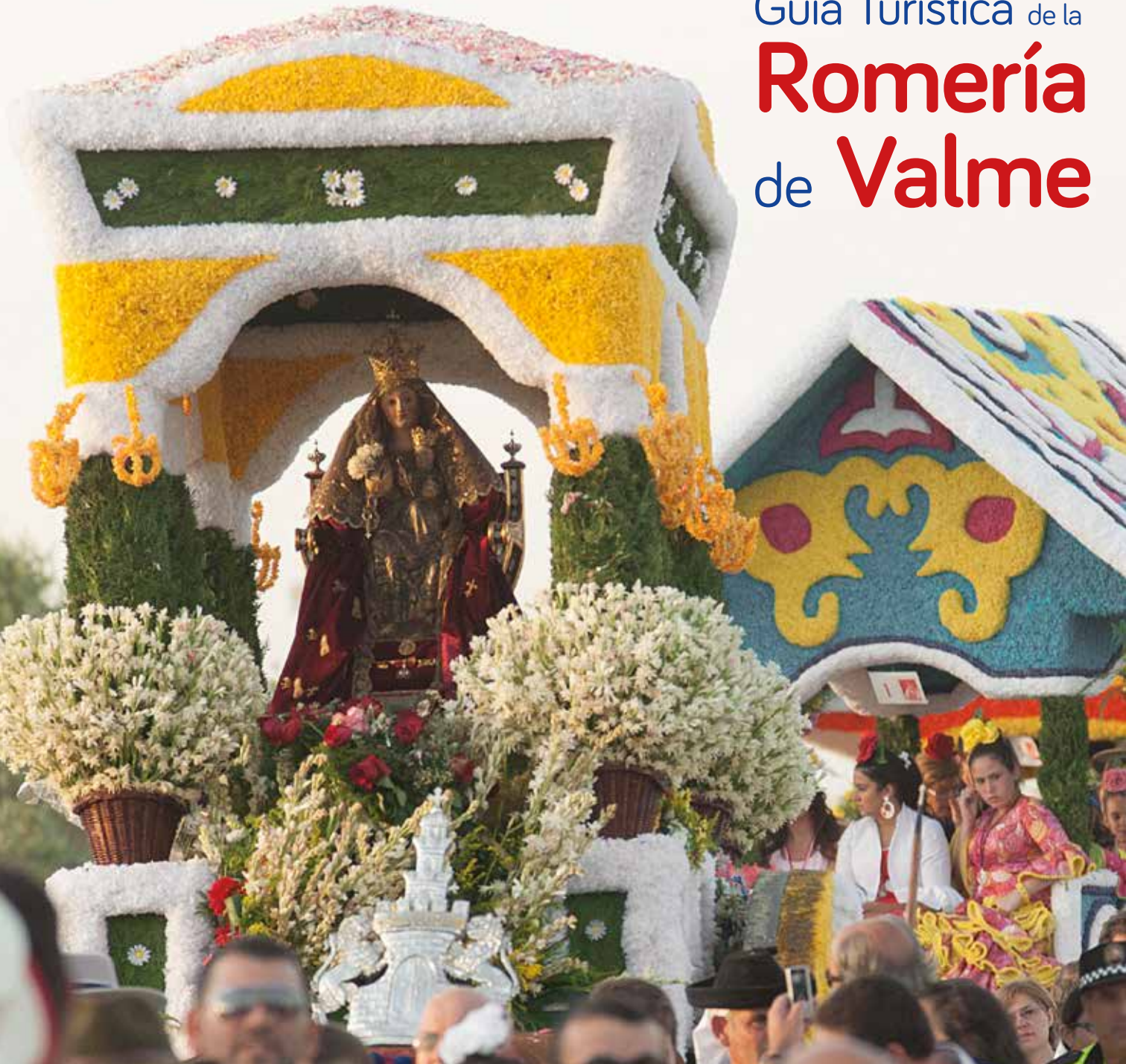


Guía Turística de la
Romería
de **Valme**





Dos Hermanas es un lugar donde la historia y la cultura se entrelazan en una danza de colores y sonidos. Y en el centro de esta danza, se encuentra la Romería de Valme, verdadero canto de fe y tradición de nuestra tierra.

Con más de 130 años de historia, la Romería de Valme es una de las más importantes de Andalucía y lo es no solo por lo insólito de su nacimiento sino porque en apenas unas décadas desde su origen, el pueblo hizo suya esta fiesta. Como expresión de su fe, las nazarenas y los nazarenos identificaron en esta histórica imagen de la Virgen, bajo la singular advocación de Valme, el denominador común en el que volcar toda su creatividad. Así, más pronto que tarde, el celo puesto en la celebración de esta fiesta justificaría que el auge y su fama hayan trascendido de nuestro término municipal, consolidándose como el referente de cuantas romerías se celebran no solo en la comarca sino en la provincia de Sevilla.

La publicación de esta guía turística se enmarca dentro de las actuaciones del Plan de Turismo de Grandes Ciudades de Dos Hermanas, un plan que se inició a finales de 2022 y que se encuentra en pleno proceso de desarrollo. La Corporación municipal que me honro en presidir consideró que, por su valor turístico, la Romería de Valme no podía faltar en este plan.

En ese sentido, convendría a nuestro juicio hacer una breve recopilación de cuantas declaraciones oficiales avalan nuestra opinión y así, en primer lugar podríamos destacar que por su indiscutible atractivo turístico, dada la originalidad y exclusividad de su cortejo e itinerario, la Romería de Valme fue declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional ya en el año 1976. Del mismo modo, por reunir todos los criterios de antigüedad, adaptabilidad, popularidad, singularidad, implicación, universalidad así como por el elevado interés que la romería despierta entre la ciudadanía y personas de otros lugares fue declarada Fiesta Mayor de Dos Hermanas en junio de 2022, mismo año en que sería inscrita en el Catálogo General del Patrimonio Histórico

Andaluz como Bien de Interés Cultural (B.I.C) bajo la tipología de Actividad de Interés Etnológico.

No obstante, el potencial turístico no se agota aquí, es decir, no se circunscribe únicamente a la romería sino que por su valor devocional,

Valme ha convertido al corazón de nuestra ciudad en lugar de peregrinación continuada. En la memoria queda vivo aun el recuerdo de la presencia de la imagen en la capital de Andalucía formando parte del insólito cortejo celebrado con motivo del II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular o como no, aquella otra procesión que protagonizó en exclusiva en conmemoración del 750 Aniversario de la reconquista de Sevilla, hecho histórico con el que está directamente relacionada.

Esta guía turística te invita a conocer el significado de esta celebración así como las tradiciones y costumbres que la rodean. Descubrir la representatividad y la elegancia de la Romería de Valme haciendo un recorrido no solo por los tiempos de la fiesta sino que pone la mirada en interesantes datos de carácter histórico, artístico y etnológico en torno a la Imagen y su hermandad. En ella tienen cabida, igualmente, los símbolos que la definen, las personalidades destacables en torno a la imagen, los escenarios tanto de carácter religioso y civil que están vinculados con ella y como no, un interesante apartado donde se recoge, como muestra de su trascendencia y alcance, la presencia de Valme en el mundo.

En cualquier caso, el principal valor que caracteriza a nuestra fiesta, además de la belleza y la emoción del rito, es que da muestra de la naturaleza alegre, amable y hospitalaria de nuestra gente. La Romería de Valme es un lugar de encuentro donde todas y todos tenemos cabida. Es reflejo de nuestra Dos Hermanas, ciudad que se construye día a día de manera generosa, inclusiva y respetuosa. Espero que disfrutéis leyendo esta cuidada edición y más si cabe, os animo a que nos visitéis muy especialmente durante las vísperas y jornada de nuestra sinigual Romería.

Francisco Rodríguez García
Alcalde de Dos Hermanas ■

Edita: Pontificia, Real e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora de Valme Coronada y San Fernando (Dos Hermanas).

Infografía: Manuel Solís (Páginas del Sur).

Diseña: Diseño Sur

Fotografías: José Luis Caro, Tomás Rivas, Daniel Vaquero, Francisco Alés, Raúl Díaz, Darío Aranyo, Rafael M. López, José A. Gómez, Hugo Santos, Alfonso Vidán, Jose M. Gordillo, José Luis Carrillo, Francisco Manuel Gómez, Daniel Jiménez, Toni Rodríguez, Juanma Rodríguez, archivo Diario de Sevilla, archivo El Correo de Andalucía, archivo Revista Romería, archivo Hermandad de Valme.



¿Qué es la Romería de Valme?

La Romería de la Virgen de Valme es una de las principales fiestas de la provincia de Sevilla. Tiene lugar cada tercer domingo de octubre entre las ciudades de Dos Hermanas y Sevilla, más en concreto, entre el municipio nazareno (gentilicio de Dos Hermanas, tomado del apellido de Elvira y Estefanía Nazareno, sus primeras pobladoras y familiares de Gonzalo Nazareno, adalid del rey Fernando III 'El Santo', quien le otorgó las tierras sobre las que se asienta la actual ciudad) y la barriada sevillana de Bellavista, en cuyas cercanías se encuentra la ermita que ordenara erigir San Fernando como agradecimiento ante el valimiento (o ayuda) dispensado al monarca durante el episodio de la Reconquista de la capital hispalense.

Por número de participantes, la Romería de Valme está considerada la tercera de Andalucía tras la de la Virgen del Rocío en Almonte (Huelva) y la de la Virgen de la Cabeza en Andújar (Jaén), aglutinando a más de 200.000 romeros. Esta cifra pone de manifiesto que la principal fiesta de la ciudad de Dos Hermanas también puede ser

considerada como una de las romerías más relevantes de toda España.

Celebrada por vez primera en 1894, esta multitudinaria celebración religiosa y festiva destaca hoy día especialmente por la singularidad de sus carretas –incluida la de la propia Virgen– que componen el cortejo y que están exornadas con flores de papel de seda rizadas a mano. Auténticas obras de arte efímeras en las que se conjuga arte y artesanía y que son especialmente llamativas por su colorido, su belleza y la perfección de sus acabados.

A fin de desglosar los pormenores de esta singular fiesta sevillana (declarada de Interés Turístico Nacional en 1976) la Hermandad de Valme edita la presente guía informativa, invitándole a sumergirse en una celebración que es orgullo de los nazarenos y de todos aquellos devotos de la Virgen de Valme que veneran su advocación en distintos rincones del mundo. ■

La Virgen de Valme

La celebración de Romería de la Virgen de Valme, como bien indica su título, gira en torno a esta imagen de reducidas dimensiones que es Protectora de la ciudad de Dos Hermanas y Patrona de su Excelentísimo Ayuntamiento. Talla gótica de las denominadas 'fernandinas' por su vinculación con Fernando III 'El Santo', toma su advocación de la súplica y petición de valimiento del monarca castellano –“¡Váleme Señora!”– pronunciada en los terrenos del Cerro de Cuarto o Cuartos –espacio conocido actualmente por su denominación de Cortijo de Cuarto, en el barrio sevillano de Bellavista– durante el asedio de sus tropas a la ciudad de Sevilla en 1248.

La creación de la imagen se sitúa en la Baja Edad Media, posiblemente en el segundo tercio del siglo XIII. De autoría anónima, su iconografía deriva de modelos bizantinos ya habituales en el románico. Con unas dimensiones de 68 x 28 x 17 cm., representa a la Virgen en majestad, como trono de Dios, sosteniendo al Niño en su rodilla. La composición del conjunto supera la frontalidad y el hieratismo del modelo iconográfico tradicional, avanzando hacia propuestas más realistas al presentarse al Hijo sobre la pierna izquierda y no en el centro de la misma, en actitud de bendecir con su mano derecha, mientras que en la izquierda porta un pájaro (símbolo de la Resurrección y del Espíritu Santo).

Venerada desde la segunda mitad del siglo XIX en la Capilla Sacramental de la Parroquia de Santa María Magdalena de Dos Hermanas, durante siglos recibió culto en la ermita del Cortijo de Cuarto, construida por mandato del rey San Fernando, hasta donde peregrina cada tercer domingo de octubre con motivo de la Romería en su honor. ■



San Fernando, Fernán Caballero y los Duques de Montpensier

Junto con Fernando III, otras de las figuras más destacadas en la historia de la Virgen de Valme han sido la escritora Cecilia Böhl de Faber –más conocida por su pseudónimo, Fernán Caballero– y Antonio de Orleans y Luisa Fernanda de Borbón, Duques de Montpensier, ya que promovieron la devoción en torno a la imagen así como la recuperación de algunos de los elementos singulares donados por el propio Fernando III a la imagen tras la conquista de la capital hispalense.

En el caso concreto de la novelista, recogió la historia de la imagen y su vinculación con San Fernando y la Reconquista de Sevilla en su obra ‘La familia de Alvareda’ (1856), ambientada en la entonces villa de Dos Herma-

nas. Los Duques de Montpensier, que entonces vivían en Sevilla, leyeron la obra y supieron del estado de abandono tanto de la ermita como del pendón ofrecido a la Virgen y arrebatado al rey Axataf de la entonces Isbilya (nombre de Sevilla durante su etapa musulmana).

Por ello, los duques determinaron restaurar el pendón (que desde el 1 de mayo de 1857 pasó a estar en la Parroquia de Santa María Magdalena de Dos Hermanas) y, dos años después, reedificar el santuario de Cuarto, inaugurado el 9 de octubre de 1859. Desde esta fecha, la Virgen de Valme permaneció de nuevo en su antigua ermita ya restaurada (desde principios del siglo XIX recibía culto en el templo nazareno anteriormente citado) pero era tal la devoción que le profesaban en la localidad que, en 1869, se acordó que la imagen permaneciera definitivamente en la Capilla Sacramental de la Parroquia nazarena. ■



De izquierda de derecha, Fernando III, Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero) y los Duques de Montpensier.

Las etapas de la imagen

Siglos XIII-XVII

Durante este primer periodo la imagen mantuvo la morfología que presenta en la actualidad: un volumen unitario creado a partir de una única pieza de madera obtenida del centro de un árbol (chopo o álamo blanco). En esta etapa el manto de la Virgen estaba policromado en color rojo y su túnica en azul, mientras que la del Niño era de color gris. En ambos casos la policromía estaba decorada con pequeños dibujos.

Siglos XVII-XIX

La talla sufrió una profunda transformación para adecuarla a la moda barroca. Se mutilaron las manos tanto de la Virgen como del Niño y se le hicieron modificaciones para que pudiera ser vestida. Se le incorporó un candelero y unos brazos postizos a fin de poder colocarle manto, saya, rostrillo, corona y joyas. En una fecha inconcreta –se cree que durante el siglo XVIII– se le agregaron los ojos de cristal que luce actualmente.

De 1894 a la actualidad

En 1894 la imagen fue profundamente restaurada por el escultor Adolfo López, dado su mal estado de conservación y de cara a la celebración de la primera edición de la Romería. Le fueron retiradas las vestimentas y recuperó su morfología original, la cual se mantiene en la actualidad. Se le aplicó una nueva policromía en la que el manto pasó a ser de color azul y la túnica de rojo, mientras que en el Niño prosiguió la policromía gris. El conjunto quedó notablemente enriquecido al completarse la decoración de sus ropas con la técnica del estofado. ■



Recreación de cómo sería la imagen de la Virgen en su origen. (Cuadro de Luis de Oñate, 1894).



La imagen de la Virgen, con candelero, en el siglo XIX.



La talla, tras la restauración practicada por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico en 2014.



El nacimiento de la Romería

La Romería en honor a la Virgen de Valme se celebró por vez primera el 28 de octubre de 1894. Su principal impulsor fue José Lamarque de Novoa, figura fundamental en el resurgimiento de la Hermandad de Valme en el siglo XIX y quien, junto a destacadas personalidades de Dos Hermanas y miembros de la propia corporación, lideró las gestiones necesarias para la celebración de una jornada festiva en la que se rememorara la Reconquista de Sevilla por parte del rey Fernando III “El Santo”, a semejanza de las celebraciones que se llevaban a cabo durante los siglos XVII y XVIII en el entorno del santuario enclavado en el actual barrio sevillano de Bellavista.

Aquella primera Romería se desarrolló de acuerdo a un patrón que se ha mantenido prácticamente inalterado hasta nuestros días. La comitiva romera partió de la Parroquia de Santa María Magdalena a las 08.00 horas –al igual que lo hace en la actualidad– y llegó en torno al mediodía a la ermita, donde se celebró función religiosa. A su término se llevó a cabo el almuerzo y las horas para la celebración más festiva. Tras el rezo de la Salve, el regreso hacia Dos Hermanas comenzó en torno a las 16.00 horas.

En aquel entonces la Virgen era portada en una pequeña carreta con un templete de flores naturales. Los peregrinos bien iban a pie, a caballo o en unas carretas adornadas con flores silvestres y con techos confeccionados a base de ramas. Las crónicas de la prensa

de la época cifraban en unas 3.000 personas el número de asistentes.

El hecho de escoger octubre como mes de celebración se debió a que en esa fecha ya había concluido el periodo de recolección y tanto la población –en aquel entonces, dedicada mayoritariamente a trabajos relacionados con la agricultura– como los propios carros que debían servir de base para las carretas no estaban ocupados en labores agrícolas. A lo largo de la historia, las celebraciones en torno a la imagen de la Virgen de Valme se habían venido desarrollando el segundo día de la Pascua de Pentecostés (fecha similar a la actual Romería del Rocío) o el 24 de junio. ►



Carreta de la Virgen en la Romería de 1917.

José Lamarque de Novoa, el gran impulsor de la Romería

Nacido en Sevilla en 1828, fue el gran promotor de la celebración de la Romería de Valme. Militar, empresario, poeta y diplomático, fue una persona especialmente influyente en el desarrollo de la Dos Hermanas de la segunda mitad del siglo XIX y, de forma concreta, en la reorganización de la Hermandad de Valme.

En 1872 se instaló junto a su esposa, la poetisa Antonia Díaz, en la que sería su residencia en la localidad, la Alquería del Pilar (actual parque municipal). En este retiro nazareno pasaron sus últimos días. Lamarque de Novoa falleció en septiembre de 1904, doce años después que ella.

Cónsul del Reino de Nápoles, de El Salvador y del Imperio Austro-Húngaro, fue condecorado con la Gran Cruz de Isabel La Católica. Asimismo, en un plano más local, cabe destacar que fue por dos veces hermano mayor de la Soledad de San Lorenzo de Sevilla. En cuanto a su faceta literaria, su estilo estuvo marcadamente influenciado por autores como Zorrilla, Núñez de Arce o los grandes clásicos. Amante de todo lo relacionado con la Edad Media –de ahí su especial interés por recuperar la devoción a la Virgen de Valme y su vinculación con San Fernando– fue mecenas y protector de artistas de distintas disciplinas, caso del pintor Virgilio Mattoni, los hermanos Bécquer o de un joven y aún desconocido Juan Ramón Jiménez. ►



Lamarque de Novoa

La ermita

La ermita de la Virgen de Valme fue edificada, según la tradición, por mandato del rey Fernando III 'El Santo' sobre el Cerro o Cortijo de Cuarto, como muestra de agradecimiento por el valimiento que en dicho lugar le otorgó Nuestra Señora durante la conquista de Sevilla.

Aunque son muy escasos los testimonios documentales que existen sobre esta primitiva capilla, se cree que debió ser pequeña y sencilla –casi un oratorio– exclusivamente destinado a acoger a la imagen gótica. Con el tiempo, a esa edificación originaria se le fueron adosando nuevas construcciones, destinadas a albergar al santero y a los peregrinos que hasta allí llegaban para venerar a la Virgen.

Tras diversas restauraciones y ampliaciones –fundamentalmente en los siglos XVII y XVIII– en el año 1800, como consecuencia de la epidemia de fiebre amarilla, la imagen de la Virgen fue trasladada en rogativas hasta Dos Hermanas, comenzando entonces un período de fuerte declive para la ermita, que acabó quedando prácticamente arruinada, situación que se agravó durante la Guerra de la Independencia.

Como se cita en el apartado dedicado a la imagen de la Virgen dentro de esta guía, fue la novelista Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero) quien rescató del olvido las ruinas del santuario a través de su novela 'La familia de Alvareda', despertando el interés de los Duques de Montpensier, quienes en 1859 decidieron sufragar la rehabilitación del inmueble, tomando el aspecto que mantiene hoy día. En 1894 se realizaron nuevas obras de mejora a iniciativa de Lamarque de Novoa ante la



La ermita, tras la reedificación promovida por los Duques de Montpensier en 1859



Aspecto exterior de la ermita en la actualidad.

recuperación de la ermita como lugar de culto público con motivo de la celebración de la primera Romería.

La actual ermita tiene planta de una sola nave, con techumbre de madera a dos aguas y una pequeña sacristía adosada al templo. De estilo neomudéjar, destaca del exterior el ajimez sobre la puerta de entrada, con arcos de herradura que enmarcan la vidriera. Corona la fachada principal una espadaña a partir de la que se abren, a ambos lados, unas almenas escalonadas que dan carácter singular al conjunto. En el interior sobresale el retablo dorado, de estilo rococó, y fechado en 1788. La recuperación del santuario se llevó a cabo siguiendo las directrices de Balbino Marrón, destacado arquitecto sevillano de la época, responsable de la fachada principal del Ayuntamiento de Sevilla y persona muy próxima a los Duques de Montpensier. ■

Indulgencia plenaria

Tanto la Capilla Sacramental de la Parroquia de Santa María Magdalena de Dos Hermanas como la ermita del Cortijo de Cuarto están agregadas a la Basílica de Santa María la Mayor de Roma, por lo que todos los fieles que asistan a una función religiosa en estos lugares en los que se venera la imagen de la Virgen de Valme y cumplan las condiciones acostumbradas, podrán gozar de las mismas indulgencias y gracias espirituales que si visitaran personalmente dicho templo romano.



Interior del santuario, presidido por el altar de estilo rococó del siglo XVIII.

Evolución histórica de la Romería

El esplendor de los primeros años

Desde su primera celebración en 1894, la Romería de Valme ganó en esplendor en sucesivas ediciones hasta 1899. Fue tal la repercusión que tomó esta fiesta que ya en estos años comenzó a establecerse orden para aquellos carros y carretas participantes –en muchos casos, procedentes de municipios cercanos a Dos Hermanas e incluso de la capital hispalense– así como premios para los que estuvieran mejor engalanados.

La decadencia del inicio del siglo XX

Un fuerte temporal de lluvias azotó la comarca sevillana en octubre de 1900, obligando a aplazar la celebración de la Romería hasta el mes de mayo de 1901. Pero entonces tampoco pudo celebrarse, porque lo avanzado de la temporada agrícola hacía presagiar la asistencia de muy poco público. A ello se sumó la delicada situación económica que a partir de ese año sufrió la Hermandad de Valme, lo que



Año 1929

motivó a suspender la celebración de la fiesta hasta que hubiera fondos suficientes para ello. Hasta 1916 no volvió a celebrarse. Durante ese período la Virgen salió en procesión por las calles de Dos Hermanas los días 24 de junio, festividad de San Juan Bautista.

La época de oro de la Romería

En 1916 se recuperó la celebración de la Romería gracias a una subvención otorgada para tal fin por el Ayuntamiento nazareno. Daría comienzo un periodo de esplendor que duraría hasta 1930 y en el que la fiesta adquirió un auge impresionante, participando romeros, caballistas y carretas de Sevilla –de barrios como Triana, San Julián, Puerta Osario o Puerta de la Carne–, Coria del Río, Los Palacios, Alcalá de Guadaíra y otros municipios de la provincia. En este periodo la Romería de Valme se colocó a la cabeza de todas las que se celebraban entonces en la provincia y en segundo lugar después de la del Rocío.

En el inicio de la década de los años 20 se estrenó la nueva carreta de flores de la Virgen y se dejó de utilizar el templete neogótico en el que se había portado hasta entonces la imagen.

La suspensión de la Romería durante la II República y la Guerra Civil

Y del optimismo y la euforia que rodearon las romerías de los años 20 al profundo cambio que se produjo a partir de 1931 a raíz de la proclamación de la II República. La Romería estuvo suspendida tres años pero sí se celebraron los cultos tradicionales de octubre (triduo, rosario y besamanos). Sólo en 1934 y 1935, y no sin pocos esfuerzos, pudo la Hermandad celebrar la Romería, pero en un ambiente íntimo y a la

vez tenso por las circunstancias que estaba atravesando el país. Durante el periodo de la Guerra Civil se volvió a suspender, llevándose a cabo en su lugar una procesión de rogativas.

La lenta recuperación de la posguerra

Fruto de la contienda civil, Dos Hermanas, al igual que el resto del país, comenzó a afrontar una época de penuria económica al término del conflicto. La Romería se recuperó en octubre de 1939 pero el entusiasmo de los años 20 dio paso a un mayor recogimiento, tranquilidad y devoción. Esta situación se mantendría hasta el inicio de la década de 1950.

Durante este periodo de recuperación asistieron a la Romería destacadas personalidades, como las infantas Dolores y Esperanza de Borbón –tías del rey Juan Carlos I–, se consolidó el exorno de las carretas –ya muy parecido al actual– y aumentaron los actos y cultos en los días previos, implantándose la función principal y el quinario en honor a la Virgen.



Cartel de la procesión de rogativas de 1936.

Una nueva etapa de esplendor que aún perdura

La Romería volvió a vivir una nueva etapa de esplendor a partir de la década de los 50 que perdura hasta la actualidad. En este periodo –en especial a partir de los años 60– se adoptó el actual modelo de exorno de carretas, se comenzaron a editar carteles de la Romería, se instauró el pregón en honor de la Virgen y aumentó el número de caballistas, carretas y romeros alcanzando las cien mil personas.

Ya en el siglo XXI, la Romería vivió una nueva suspensión en 2020, esta vez a consecuencia de la pandemia de la COVID-19. Al año siguiente, aunque aún no se pudo realizar la celebración romera en su formato habitual, se llevó a cabo una peregrinación con la imagen de la Virgen hasta su ermita, celebrándose una multitudinaria Misa en la explanada de su santuario. La Romería recuperó por completo la normalidad a partir de 2022, año en el que fue reconocida oficialmente como la Fiesta Mayor de Dos Hermanas por el Ayuntamiento nazareno y, también, como Bien de Interés Cultural por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía. ■

Año 1943



Año 1973



La Romería en la actualidad

La Romería de la Virgen de Valme vive un momento de esplendor que se extiende desde mediados del siglo XX, lo que le ha llevado a convertirse en la principal fiesta de la ciudad de Dos Hermanas y una de las más destacadas de la provincia de Sevilla por su singularidad y número de asistentes.

Para ser conscientes de la magnitud que ha tomado esta celebración en estas últimas décadas tan solo hay que atender a algunas de sus cifras de participación: más de 200.000 romeros, casi un millar de caballistas, en torno a medio centenar de carretas y galeras, así como numerosos coches de caballo. Estos datos convierten la Romería de Valme en la tercera de Andalucía, tras la del Rocío en Almonte y la de la Virgen de la Cabeza en Andújar.

La actual Romería nazarena mantiene prácticamente intactas algunas de las trazas definidas en sus primeras

ediciones, como es la fecha de su celebración –el tercer domingo de octubre– o el itinerario que sigue la comitiva. Este recorrido comienza en la Plaza de la Constitución o ‘de Los Jardines’, donde se encuentra la Parroquia de Santa María Magdalena, para continuar por las calles más céntricas de Dos Hermanas y desembocar en la conocida como ‘Carretera vieja’ –la carretera A-8032, que une Dos Hermanas con la barriada sevillana de Bellavista– por donde se camina a lo largo de unos 10 kilómetros para llegar hasta la ermita del Cortijo de Cuarto.

Esta carretera, estrecha, sinuosa y rodeada de paisaje campestre, regala bellas estampas como, por ejemplo en los parajes de Barranco, al pasar el arco de la que fuera hacienda Torre de Doña María o en la popular ‘Cuesta del inglés’, cuando la pendiente del camino muestra la ciudad de Sevilla en el horizonte. ►

En cifras...



200.000 romeros



19 carretas



50 galeras



500 caballistas



50 carros de tracción animal



700 efectivos seguridad y prevención



16 horas de celebración



10 kilómetros de camino



A lo largo de todo el camino son numerosos los grupos de amigos y las familias que esperan el paso de la Virgen, compartiendo sus mejores viandas y los cantes por sevillanas típicas de la tierra. Aunque esas reuniones, apostadas a ambos lados de la carretera, son solo una representación del grueso de asistentes a la Romería, que en su mayoría acompañan a la imagen fernandina bien en algunas de las características carretas, en galeras, en coches de caballos o mulos, a caballo o, simplemente, caminando, haciéndolo la gran mayoría de niñas y mujeres ataviadas con el tradicional traje de flamenca.

El momento culminante de la jornada es la entrada de la Virgen en la ermita, en torno a las dos de la tarde, donde a continuación se celebra la Santa Misa. Tras el almuerzo y un breve descanso en el que predominan los cantes y los bailes, se reza el rosario y, sobre las seis de la tarde, se emprende el regreso hacia Dos Hermanas, a donde llega la comitiva sobre las diez de la noche, entrando la imagen en el templo parroquial de Santa María Magdalena en torno a la medianoche. ■

LA ROMERÍA

LAS PRIMERAS LUCES DEL DÍA



EN IMÁGENES

CARRETERA VIEJA



TRÁNSITO POR BELLAVISTA



LLEGADA A LA ERMITA Y ESTANCIA EN CUARTO





LA VUELTA



Las vísperas

La celebración de la Romería de Valme no se circunscribe tan solo a la jornada del tercer domingo de octubre. Desde nueve días antes la ciudad de Dos Hermanas ya vive intensamente la principal fiesta del municipio en torno a la imagen de su Celestial Protectora.

El traslado, la función principal y el pregón

Las vísperas comienzan dos viernes antes de la Romería. Ese día tiene lugar el traslado de la Virgen desde la Capilla Sacramental de la Parroquia de Santa María Magdalena hasta su altar de cultos, situado ante el retablo mayor del templo. Dos días después, el segundo domingo de octubre, se celebran la función principal –oficiada tradicionalmente por algún obispo, en la mayoría de los casos el titular de la Archidiócesis de Sevilla– así como el pregón en su honor.

Las ofrendas de los escolares y el quinario

Entre el lunes y el viernes previos a la gran jornada romera, la Parroquia se convierte en un auténtico hervidero de actividades tanto por las mañanas como durante las tardes. En horario matutino son cientos de escolares de la ciudad los que pasan por Santa María Magdalena para entregar su ofrenda floral, poética y de alimentos a la Virgen. En el último día de la semana lectiva tiene lugar un acontecimiento que a cada año que pasa genera mayor expectación. Se trata del baile de los ‘nazarines’. Son una recreación de los seises de la Catedral de Sevilla, compartiendo con estos el mismo diseño de ropajes –sombrero con una gran pluma en su parte delantera, juboncillo (una chaquetilla sin mangas muy ajustada), calzón corto, banda que cruza el pecho, medias y zapatillas blancas– salvo que



Ofrendas de los escolares nazarenos

en el caso de los danzarines nazarenos los colores predominantes son el rojo y azul, identificativos de la Hermandad de Valme. Los niños y niñas encargados de bailar cada año ante la Protectora de Dos Hermanas son escogidos cada año por la Hermandad entre sus integrantes con edades comprendidas entre los 7 y 8 años. Anteriormente, durante 20 años, la selección se hacía entre el alumnado del CEIP Carlos I de la localidad, centro escolar del que partió esta iniciativa. ►



Los nazarinas ante la Virgen de Valme.

Las tardes quedan reservadas para el quinario, en el que es habitual que oficie un sacerdote con reconocidas dotes de orador y cante el coro de la Hermandad de Valme un cuidado repertorio de sevillanas y rumbas adaptadas a la celebración litúrgica.

El sábado previo a la Romería

Si junto con el domingo de la Romería hay otro día en el que Dos Hermanas se echa en masa a la calle para vivir el ambiente de fiesta grande en torno a Valme, ese es el sábado previo. Desde bien temprano las puertas de la Parroquia quedan abiertas para que toda aquella persona que lo desee pase por veneración a la Virgen, que se prolongará de forma ininterrumpida casi hasta la medianoche. Las colas para acceder al mismo rodean de forma constante la manzana en la que se ubica el templo. Mientras tanto, no muy lejos de esta iglesia, en las que fueran antiguas Escuelas del Ave María –hoy sede de la Hermandad de Valme–, no cesan a lo largo del día las visitas para conocer de primera mano cómo serán las carretas que acompañarán a la Virgen, auténticos prodigios de papel de seda rizado. Por su parte, las galeras que peregrinarán a continuación de estas carretas se exhiben durante esta jornada en la Caseta Municipal, en el recinto ferial de Dos Hermanas. ■



Veneración de la Virgen y Carretas expuestas en las antiguas Escuelas del Ave María.



Carretas y galeras

Las carretas y galeras que forman parte de la Romería de Valme constituyen, junto con la imagen de la Virgen, las piezas más representativas de esta fiesta. Gracias a sus singulares diseños, los materiales empleados en su creación y la perfección de su acabado se han convertido en una de las señas de identidad de esta celebración.

Tanto la carreta en la que va entronizada la Virgen como las que componen el séquito que la sigue han vivido una profunda transformación desde las primeras ediciones de la Romería hasta nuestros días. En el caso de primera, hasta principio de la década de 1920 estuvo prácticamente compuesta por un templete de estilo neogótico decorado con flores. Desde entonces, y coincidiendo con uno de los momentos de resurgimiento de la propia Romería, comenzó a mutar su fisonomía.

A partir de 1922 se comenzaron a producir los cambios más significativos. En ese año se le incorporaron las ya típicas flores realizadas con papel de seda rizado, iniciativa de Diego Justiniano y Elena Molina. También comenzaron a cristalizar algunas de las modificaciones de diseño que perviven hasta la actualidad, como el hecho de que la carreta tomara las trazas de un templete ojival, sostenido por ocho columnas de flores en cuya parte superior iban incorporados puntos de iluminación constituidos por unos pequeños faroles ribeteados por papel de seda.

A mediados de siglo XX, en un nuevo momento de esplendor tras las vicisitudes vividas en los años de la II República, la Guerra Civil y la posguerra, se incorporaron nuevas modificaciones, tales como las canastas que figuran en las bases



de las columnas y que van repletas de varas de nardos o el hecho de decorar las ruedas de la carreta con un diseño que asemeja el de una gran margarita.

En la actualidad, la carreta de la Virgen es exornada con 75.000 flores de papel de seda rizado a mano, siendo necesarios más de dos millones de ‘pellizcos’ para confeccionarlas. El color varía cada año, alternándose amarillo, rosa, celeste y naranja con el blanco. Las columnas se adornan con verde tuya y los cestos de mimbres que se ubican en su parte inferior con unas mil varas de nardos. La carreta va tirada por una yunta de bueyes enjaezados con frontiles de plata y collarines bordados.

Las carretas que peregrinan tras la de la Virgen guardan grandes semejanzas con esta última. Van también tiradas por yuntas de bueyes sobre dos ruedas y están realizadas

íntegramente a mano, con flores de papel de seda rizado que forman dibujos muy coloristas. En su caso, cuentan con un techo a dos aguas –excepcionalmente suele ser a cuatro– que está sostenido por cuatro columnas recubiertas de tuya.

Tras estas carretas (suelen ser entre 15 y 20), en las que viajan niñas y jóvenes vestidas con el traje de flamenca, prosiguen en el cortejo de la Romería las denominadas galeras, que son remolques agrícolas, con cuatro ruedas de goma y mayores dimensiones que las carretas, habitualmente también exornadas con flores de papel rizado y en las que suelen hacer su camino hacia el Cortijo de Cuarto nutridos grupos de amigos o familias que aprovechan el amplio espacio de su medio de transporte para compartir viandas, cantar y bailar sevillanas y rumbas alusivas a la fiesta del tercer domingo de octubre. ■





Los colores de la carreta de la Virgen



¿Cómo se hace una flor de Valme?

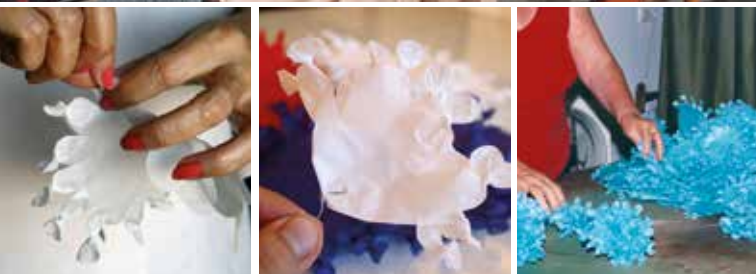


Las típicas carretas que representan el sello de identidad de la Romería de Valme están decoradas a partir de miles de flores de papel de seda rizado. El proceso para rizarlas es muy particular y se transmite de generación en generación, siendo aún habitual que muchas familias, grupos de amigos y personas de un mismo vecindario se reúnan en grupo en plazas y calles en las noches de verano para 'hacer flores', como popularmente se denomina en Dos Hermanas a este proceso.

Una flor típica de Valme es, en su origen, un trozo de papel de seda con forma redonda, un diámetro aproximado de 20 centímetros y un total de 16 pétalos. Utilizando el pulgar y el índice de cada mano se debe ir pellizcando cada pétalo hasta completar el rizado de la flor, como muestra la imagen superior.



Todas las flores de papel que conforman la decoración de una carreta –así como de muchas de las galeras de la Romería– quedarán adheridas a la estructura del carro –recubierta por completa con malla metálica– con alambre. Para ello se seguirán los siguientes pasos: primero se tomará una flor y se doblará por la mitad y, de nuevo, sobre su mitad hasta quedar visible solo la cuarta parte de su tamaño original. Por el vértice inferior de este trozo de papel plegado se introducirá un alambre fino que se convertirá en una especie de tallo, tal y como quedo recogido en la fotografía adjunta a este párrafo.



A fin de que gane en volumen y vistosidad, a este 'capullo' de papel rizado se le añadirán a través de la parte inferior de su tallo metálico de dos a tres flores más. Este proceso se repetirá continuamente para crear así estructuras florales más completas, a semejanza de un ramillete, que será lo que se adhiera al mallazo metálico que envuelve el techo, los faldones y las ruedas de la carreta. ■

Medidas de la carreta

- ▶ Faldones laterales



2,60 x 1,70 m.

- ▶ Faldón delantero y trasero



1,36 x 1,40 m.

- ▶ Rueda



1,85 m. diámetro.

- ▶ Columnas



1,30 m.

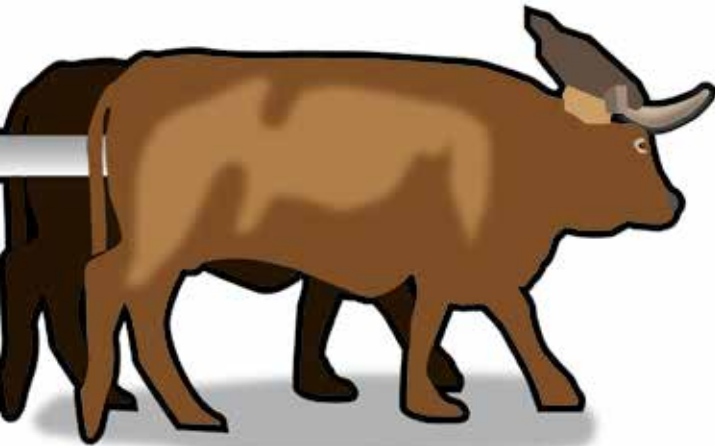
- ▶ Base techo



3,20 x 2,55 m.



¿Cómo es una carreta típica de la Romería de Valme?



Las flores de una carreta, en datos.

1 Resmas de papel de seda

Las resmas son los pliegos de donde se sacan las flores.



2 Pliegos de papel

De cada resma se obtienen 3.000 hojas de papel. Cada hoja es una flor con 16 pétalos.



3 Flores completas

Cada flor consta de 4 hojas, que darán un total de 750 flores.



4 Número total de flores por carreta

Para 20 resmas: $3.000 \times 20 = 60.000$ flores.

Para 25 resmas: $3.000 \times 25 = 75.000$ flores.

Para 30 resmas: $3.000 \times 30 = 90.000$ flores.

Los símbolos de la Virgen

Son muchos los elementos que identifican a la Virgen de Valme. Piezas de un alto valor patrimonial, como sus coronas, mantos, obras literarias o musicales dedicadas, u otras con un especial significado simbólico o sentimental, como es el caso de las delicadas flores que luce la imagen en su mano derecha y que suelen ser entregadas a personas que padecen algún tipo de enfermedad.

Las coronas

La Virgen y el Niño cuentan con siete juegos de coronas. De entre estos destaca el de la coronación canónica. Dos suntuosas piezas elaboradas por el reconocido orfebre Fernando Marmolejo Camargo de cara a la gran cita del 23 de junio de 1973 gracias a los 1.314 gramos de oro y 130 perlas donadas por el pueblo de Dos Hermanas para tal fin. Las preesas también fueron enriquecidas con esmaltes y 925 brillantes.

Ambas coronas le fueron impuestas a las imágenes de la Virgen y el Niño el 23 de junio de 1973, día de su coronación canónica, una de las fechas más destacadas de la historia de la ciudad de Dos Hermanas en el siglo XX.



Los mantos

La Virgen de Valme cuenta con más de medio centenar de mantos y una treintena de tocas de sobremanto, piezas regaladas en su práctica totalidad por instituciones y particulares. Símbolos de la Realeza de María y de la protección maternal que dispensa a sus hijos, de entre los mantos destacan el de terciopelo granate bordado en oro con castillos, leones y flores de lis, elaborado en 1920 por la camarera Elena Molina y otras mujeres nazarenas; el de terciopelo rojo bordado en oro por el taller de Caro en 1968 y donado por el Ayuntamiento de Dos Hermanas; el blanco bordado en oro por las Hermanas Adoratrices de Sevilla y estrenado con motivo de la coronación canónica; el de terciopelo rosa bordado en plata por las Hermanas Adoratrices de Sevilla en 1971 o el de terciopelo color cardenal bordado en oro, plata y sedas, realizado por José Antonio Grande de León en 2012 y donado a iniciativa del Coro de la Hermandad.



Otros mantos de interés son el de terciopelo verde bordado en oro y estrenado en la Romería de 2019; así como el de tisú bordado también con hilo de oro y de estilo gótico que lució por vez primera el 24 de junio de 2023 con motivo del 50º aniversario de la coronación canónica (ambos, obra de Bordados Santa Clara).

Jamugas y sillones

La Virgen cuenta con un juego de cinco sillones y jamugas. Para la Romería usa habitualmente la realizada en plata de ley por Fernando Mar-molejo con motivo de la coronación canónica. En su respaldo aparecen dos ángeles en relieve, sosteniendo el anagrama de María con la tiara pontificia y una corona real. Los remates de las esquinas representan castillos y leones, emblemas de Fernando III 'El Santo'.



La flor de la Virgen, bálsamo para los enfermos

La Virgen de Valme luce habitualmente una flor blanca en su mano. Natural o bien elaborada con material textil, este delicado elemento se suele entregar a personas enfermas con el fin de que les sirvan de bálsamo para su estado de salud. Dada la amplia solicitud de flores, junto con la colocada en la mano también se introducen varias bajo el manto de la imagen a fin de atender las numerosas peticiones.



Medalla de Oro de la ciudad de Dos Hermanas

La imagen de la Virgen de Valme recibió en octubre de 1995 la primera Medalla de Oro de la ciudad, concedida por el Ayuntamiento de Dos Hermanas con motivo del I Centenario de la Romería, realizada por el joyero local Antonio Palomo Ramírez.



El paso-templete de la Virgen

Más allá de su carreta para la Romería, la Virgen de Valme también cuenta con un paso que utiliza para sus salidas procesionales extraordinarias. Estrenado el 24 de junio de 2023 con motivo del 50º aniversario de la coronación canónica, es obra del taller de Orfebrería Juan Lozano y del de Bordados Santa Clara, a partir de un diseño realizado por el proyectista sevillano Javier Sánchez de los Reyes, quien reutilizó y adaptó los elementos creados para el paso de tumbilla labrado en plata de ley por Orfebrería Macarena en 1990, a fin de configurar un templete de estilo gótico, más acorde a las características y dimensiones de la imagen. ■



La coronación canónica de la Virgen de Valme

La Virgen de Valme fue coronada canónicamente el 23 de junio de 1973, fecha que dejó una huella indeleble en la memoria colectiva de los nazarenos y que marcó un antes y un después, no solo en la historia de la Hermandad, sino de todo el pueblo de Dos Hermanas.

La coronación canónica fue fruto de un proceso histórico iniciado tres décadas antes, en 1942, por la entonces camarera de la Virgen, Elvira Mantilla, quien sugirió por vez primera la idea. Tras insistir posteriormente en la misma idea el canónigo hispalense José Sebastián y Bandarán (en 1952) o, en reiteradas ocasiones, José García López-Rivas 'Rivita', corresponsal nazareno en la prensa sevillana, hubo que esperar hasta la llegada de la década de 1970, con la Junta de Gobierno liderada por Manuel Moreno Pérez, para que aquel anhelo por fin se materializara.



Se celebraron varias reuniones y se consiguió el apoyo del cardenal José María Bueno Monreal. El 26 de julio de 1971 se firmó el expediente de la coronación, que fue enviado a



la Santa Sede el 8 de septiembre. Dos meses después se recibió el breve pontificio que concedía la anhelada coronación canónica. Comenzaba entonces la cuenta atrás para el magno acontecimiento, que tendría lugar en la tarde del sábado 23 de junio de 1973, una cita histórica a la que asistió el entonces presidente del Gobierno español, Luis Carrero Blanco, padrino de tan señalado acto junto con su esposa, Carmen Pichot.

Una conmemoración a la altura

Con el propósito de estar a la altura de lo que supuso la coronación canónica de la Virgen, se diseñó un amplio y ambicioso programa de actos y cultos para conmemorar su 50º aniversario.

La Penitenciaría Apostólica de la Santa Sede concedió la celebración de un Año Jubilar que se llevó a cabo entre el 9 de octubre de 2022 y el 8 de octubre de 2023, coincidiendo su apertura y clausura con la función principal de instituto de la Hermandad en ambos años.

Una de las iniciativas más destacadas de esta efeméride fue la Santa Misión Evangelizadora a distintos barrios de la zona sur de Dos Hermanas –El Chaparral, Ibarburu, Cerro Blanco y la Costa del Sol– a mediados de noviembre de 2022, lo que legó estampas inéditas hasta la fecha, como la visita de la Virgen de Valme a la Parroquia del Divino Salvador o la Capilla de la Hermandad de Amargura, o la Misión a Montequinto y Entrenúcleos, en febrero de 2023, que incluyó la visita a la Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles y San José de Calasanz, así como la estancia, durante toda una semana, en el templo parroquial de San Juan Pablo II.

Los actos centrales del 50º aniversario de la coronación canónica se celebraron entre los días 19 y 24 de junio de 2023 e incluyeron un acto de homenaje a todas aquellas personas con el nombre de Valme, el pregón conmemorativo –pronunciado por el periodista nazareno Alberto García Reyes–, un triduo extraordinario y, como culmen, la Solemne Misa Estacional en la Plaza del Arenal, seguida de la procesión triunfal por las calles de Dos Hermanas. ■



Valme en Sevilla

Aunque habitualmente se relaciona a la Virgen de Valme con Dos Hermanas, a lo largo de la historia han existido importantes lazos que han unido la capital hispalense con esta advocación. El primero de ellos, su propio origen, liagado a la Reconquista de la ciudad. Asimismo, hay otros ejemplares que reflejan el vínculo de Valme con Sevilla:

Desde 1859 existe, en el castizo barrio de San Bernardo una calle rotulada con el nombre de 'Valme', mucho antes que otras advocaciones marianas profundamente arraigadas en la ciudad. Asimismo, en el barrio de Bellavista –que antaño perteneció a Dos Hermanas– está la calle Camino de la Ermita de la Virgen de Valme, que conduce hasta el Cortijo de Cuarto.

En la Parroquia del Sagrado Corazón de este mismo barrio recibe culto, desde 1955, una imagen réplica de la Virgen de Valme, obra del escultor José Pérez Conde.

Más recientemente, desde 2014, en la Parroquia de San Lorenzo está expuesta al culto una miniatura de la Virgen, realizada por el imaginero nazareno Antonio Luis Troya Román, mientras que en la Parroquia de San Bernardo existe un cuadro de la imagen.

Por supuesto, en la relación Valme-Sevilla cabe destacar el hecho de que uno de los principales hospitales universitarios de la ciudad –y que es centro de referencia para muchos municipios de la provincia– esté designado desde su apertura, en 1982, con la advocación de la Protectora nazarena.



Precisamente, el tercer domingo de octubre de 2021, la Virgen de Valme visitó por vez primera el hospital que lleva su nombre. Así sucedió en la peregrinación extraordinaria que tuvo lugar dicho año al no poder celebrarse la Romería en su formato habitual, a causa de las medidas de prevención establecidas frente a la pandemia de la COVID-19, que aún entonces subsistía. Un momento histórico en el que se quiso acercar el valimiento de la Santísima Virgen tanto a los profesionales sanitarios como a los enfermos.



Sin duda, uno de los hechos más destacados en la relación de la Virgen de Valme con Sevilla han sido las distintas procesiones que ha protagonizado la Protectora de Dos Hermanas por las calles de la capital hispalense. La primera de ellas tuvo lugar el 23 de noviembre de 1948, con motivo del séptimo centenario de la Reconquista de la ciudad y en el que la imagen nazarena procesionó por el centro de la ciudad junto a otras advocaciones fernandinas.



Esta estampa se volvió a repetir el 25 de noviembre de 2023. Con motivo del 775º aniversario de la recuperación del culto cristiano en la ciudad, la Virgen recorrió en su paso-templete el entorno de la Catedral hispalense, precedida por la imagen de San Fernando, obra de Pedro Roldán, que sale cada año en la procesión del Corpus Christi sevillano.

El 8 de diciembre de 2024, Nuestra Señora de Valme volvió a recorrer el corazón de la capital hispalense con motivo de la magna procesión de clausura del II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular. En este extraordinario cortejo participaron grandes devociones de la Archidiócesis de Sevilla: la Virgen de los Reyes, Jesús del Gran Poder, el Cristo de la Expiración, la Esperanza de Triana y la Macarena, así como la Virgen de Setefilla (patrona de Lora del Río) y la Virgen de Consolación (patrona de Utrera). ■



2023: 775º ANIVERSARIO DE LA RECONQUISTA DE SEVILLA



2024: II CONGRESO INTERNACIONAL DE HERMANDADES Y PIEDAD POPULAR



Valme en el mundo

La devoción a la Virgen de Valme sobrepasa los límites de Dos Hermanas y está presente en otros puntos del planeta. Entre estos casos destaca sobremanera el de Roma, que cuenta con una parroquia con el nombre de Nostra Signora di Valme, erigida en 1982 en el barrio de Villa Bonelli y encomendada al cuidado pastoral de la Obra de la Iglesia.

Desde 2010, el templo romano cuenta con una imagen que evoca a la Protectora nazarena y que fue realizada por el escultor sevillano José Antonio Navarro Arteaga. Dicha talla fue bendecida en la Ciudad del Vaticano por Su Santidad Benedicto XVI de forma previa a su entronización en la referida parroquia, cuyo altar está compuesto por una gran vidriera que recrea las pinturas que decoran la Capilla Sacramental de Santa María Magdalena de Dos Hermanas. Esta imagen ha sido trasladada en otras ocasiones hasta la Basílica de San Pedro, donde ha sido venerada por el Papa Francisco.



El Papa Francisco con la imagen de la Virgen de Valme de Roma.

Junto con Roma, también existen templos dedicados a esta advocación tan nazarena en el municipio de Det, en Papúa Nueva Guinea (desde 2019) y, más recientemente (2023), en Malabo, capital de Guinea Ecuatorial.

En otros puntos del planeta (como es el caso de Sudán del Sur, Nepal o Nigeria) también reciben culto pequeñas imágenes inspiradas en la talla gótica ante la que oró San Fernando. Hasta estos lugares –donde en ocasiones los cristianos son perseguidos por su fe– el nombre de Valme ha llegado de la mano de obispos y sacerdotes que quedaron prendados de esta hermosa y singular advocación, implorando –como hiciera el Santo Rey al reconquistar Sevilla– el poderoso valimiento de María para continuar con su labor de evangelización. ■



Altar mayor del templo dedicado a la Virgen de Valme en Malabo, capital de Guinea Ecuatorial.

Información de servicio

Qué ver, cuándo y dónde

La Romería

Se celebra cada tercer domingo de octubre y, anualmente, se sigue el mismo horario:

06:00 horas: Misa de Romeroes en la Parroquia de Santa María Magdalena.

08:00 horas: Salida de la imagen de la Virgen y entronización en su carreta. La comitiva comienza su caminar hacia la ermita del Cortijo de Cuarto, en Bellavista (Sevilla).

13:00-14:00 horas: En este intervalo horario tiene lugar la llegada de la carreta de la Virgen a su histórica ermita. Acto seguido se celebra Santa Misa en dicho santuario.

14:00-17:30 horas: Durante este tiempo, los grupos de peregrinos que han acompañado a la Virgen viven las horas de celebración más festivas, compartiendo sus viandas con amigos y familiares, mientras se cantan y bailan sevillanas y rumbas.

17:30 horas: Se inicia el rezo del santo rosario y toda la comitiva se prepara para emprender su regreso hacia Dos Hermanas.

18:00 horas: La carreta de la Virgen comienza el camino de retorno a la localidad nazarena, tomando por el mismo itinerario por el que llegó hasta su ermita.

21:30 horas: La Virgen llega a Dos Hermanas, iniciando un breve recorrido por las calles más céntricas.

23:00 horas: La carreta de la Virgen llega a la Parroquia de Santa María Magdalena y se lleva a cabo el desfile para la adjudicación de premios a las carretas y galeras que la han acompañado a lo largo de la jornada.

Las vísperas

Aunque la primera actividad relacionada con la Romería de Valme tiene lugar cada año en los primeros días del mes de septiembre, con la presentación del cartel anunciador, las vísperas de esta fiesta de Dos Hermanas comienzan nueve días antes del tercer domingo de octubre.

Dos viernes antes de la Romería: Traslado de la Virgen a su altar de cultos. Esta breve procesión por el interior de la Parroquia de Santa María Magdalena tiene lugar a partir de las 21:00 horas.

Domingo previo a la Romería: Por la mañana tiene lugar la Por la mañana tiene lugar la función principal de instituto de la Hermandad, que suele estar oficiada por el arzobispo de la diócesis sevillana o algún otro obispo. Al término de esta ceremonia religiosa tiene lugar el tradicional pregón.

Del lunes al viernes previo a la Romería: Durante la mañana la Virgen recibe la visita y la ofrenda de los escolares nazarenos, que llevan tanto flores para la imagen como alimentos para los más necesitados. El viernes tiene lugar el baile de los 'nazarines'. A lo largo de estos días, en horario de tarde –a partir de las 20:45 horas–, se celebra el quinario en honor a la Santísima Virgen, oficiado cada año por un destacado predicador.

El día antes de la Romería: En la jornada propiamente de víspera, Dos Hermanas vive de manera intensa la antesala de la Romería. A las 9:00 horas comienza la veneración a la imagen, que se prolonga de manera ininterrumpida hasta casi la medianoche dada la notable afluencia de fieles. Asimismo, es costumbre visitar las antiguas Escuelas del Ave María y la Caseta Municipal, donde se exponen, ya finalizadas, las vistosas carretas y galeras que acompañarán a la de la Virgen al día siguiente. ■

Lugares de interés

Parroquia de Santa María Magdalena.

Epicentro de las vísperas de la Romería. En este templo –el mayor y más antiguo de Dos Hermanas, de estilo neoclásico, levantado a finales del siglo XVIII sobre otro anterior y sito en la céntrica Plaza de la Constitución (o de ‘Los Jardines’)–, se desarrollan la función principal, el pregón, el quinario y la veneración de la Virgen de Valme.



Carretera A-8032. La conocida como la ‘Carretera Vieja’, que une Dos Hermanas con el barrio sevillano de Bellavista, es el camino por el que discurre la comitiva romera el tercer domingo de octubre para alcanzar la ermita del Cortijo de Cuarto y regresar al municipio nazareno. A ambos lados de esta carretera muchas familias y grupos de amigos pasan un día de campo a la espera del paso de la Virgen de Valme. De esta carretera, estrecha, sinuosa y campestre, destacan parajes como el conocido como ‘Barranco’, al pasar el arco de la que fuera hacienda Torre de Doña María o en la popular ‘Cuesta del inglés’, cuando la pendiente del camino muestra la ciudad de Sevilla en el horizonte.

Ermita de la Virgen de Valme. Enclavado en los actuales terrenos del conocido como Cortijo de Cuarto, en el barrio sevillano de Bellavista, en este santuario de origen medieval reedificado en 1859 recibió culto de forma continuada la Virgen de Valme hasta 1869, año en el que la talla fernandina fue llevada de forma definitiva hasta la Parroquia de Santa Magdalena de Dos Hermanas. Actualmente, esta ermita es el punto culminante de la Romería, donde queda

entronizada la imagen a su llegada a Cuarto, y desde donde parte para regresar a su templo nazareno.

Antiguas Escuelas del Ave María.

Situado en la Avenida de Andalucía de Dos Hermanas, junto a la Parroquia del Ave María y San Luis, este antiguo recinto educativo (edificado en 1917) acoge las dependencias de la Hermandad de Valme, entre las que se encuentran las naves donde se preparan y se exhiben las vistosas carretas decoradas con papel de seda rizado que forman el séquito de la Virgen el día de su Romería, así como la correspondiente en la que irá la propia imagen.



Caseta Municipal. Situada en el recinto ferial de Dos Hermanas, en el barrio de Vistazul, acoge las galeras que, tras las carretas, forman parte del cortejo de la Romería de Valme.

Otras propuestas de visita

Capilla de Santa Ana.

Adosada a la parte trasera de la Parroquia de Santa María Magdalena se encuentra esta pequeña capilla, una de las construcciones más antiguas de la ciudad y en la que recibe culto la imagen gótica (siglo XIII) de Santa Ana, patrona de Dos Hermanas. La cueva en la que, afirma la tradición, la encontraron Elvira y Estefanía Nazareno, primeras pobladoras de la localidad, se encuentra en el subsuelo de este templo y es visitable.



Capilla de San Sebastián. Construcción del siglo XVI situada en la calle Churruca, recibe la advocación del santo patrón de la ciudad. Es sede de la Hermandad de Vera Cruz de la ciudad, cuyo titular es un Crucificado del siglo XVI con profunda devoción en la ciudad, realizado con fibra vegetal a semejanza de otras obras creadas en Michoacán (México).



Palacio de Alpériz. Situado frente al Parque La Alquería del Pilar, este edificio es una de las mejores muestras de la arquitectura neorregionalista de la provincia de Sevilla. Construido a principios de siglo XX como vivienda de la familia Alpériz (grandes comerciantes de telares y dueños de la fábrica de hilados de yute que hubo en la ciudad), se compone de múltiples ventanales en forma de arco de herradura y paños con motivos geométricos árabes. Actualmente se utiliza como Centro de Día y Hogar del Pensionista.



Parque La Alquería del Pilar. Este amplio parque urbano, situado junto a la principal estación de tren de la ciudad y a un paso del centro histórico, alberga el Auditorio Municipal 'Los del Río' así como interesantes inmuebles, caso del palacete neomudéjar de la Alquería del Pilar, que simula una fortaleza defensiva medieval cuya construcción fue ordenada en 1872 por J. Lamarque de Novoa, principal impulsor de la Romería de Valme.



Cortijos y haciendas. Más de una docena de haciendas y cortijos se encuentran diseminados por el término munici-

pal de Dos Hermanas, encontrándose algunos de ellos en pleno casco urbano. Entre estos inmuebles destacan:

- **Hacienda San Miguel de Montelirio.**

Del siglo XVI, fue residencia para jesuitas que regresaban de América. Cuenta con una exquisita capilla barroca y un museo de carruajes con una colección de coches de caballos de época considerada como una de las mejores de Europa.



- **Hacienda Torre de Doña María.**

La parte más antigua de este recinto es una antigua torre militar –que todavía se conserva– y que, se cree, se erigió tras la Reconquista de Sevilla, aunque en su emplazamiento se han encontrado restos romanos y existe también referencia de que fue una alquería árabe. No obstante, la tradición recoge que esta hacienda fue ordenada construir por el rey Pedro I de Castilla para su amante, María de Padilla. La histórica entrada a este complejo era el arco neo-mudéjar que preside la zona de la 'Carretera Vieja' conocida como 'Barranco', uno de los puntos de mayor interés de la Romería de Valme.



- **La Almona.** Esta antigua hacienda, de arquitectura barroca y que destaca por su fachada, su bello mirador y su torre de molino, se encuentra situada entre las calles La Mina y Real Utrera, muy cerca de la Parroquia de Santa María Magdalena. Actualmente es sede de un moderno centro cultural y sala de exposiciones municipal.





Pontificia, Real e Ilustre Hermandad de
Nuestra Señora de Valme Coronada
y San Fernando



Ayuntamiento de
Dos Hermanas



Andalucía

Plan Turístico de Grandes Ciudades de Dos Hermanas

Acción cofinanciada por la Junta de Andalucía
Consejería de Turismo y Andalucía Exterior



www.hermandaddevalme.es

